

TALLER JOVEN

SALMONES CONTRA CORRIENTE

Javier Segura Zariquiegui

Delegado de Enseñanza de la Diócesis de Getafe.

A) Planteamientos

MOTIVACIÓN

Salmones contracorriente

Hoy un joven cristiano debe tener el alma color salmón. Deben ser jóvenes que sean como los salmones, que cada año nadan a contracorriente para llegar al mismo nacimiento del río, el lugar en el que nacieron. Allí, a la fuente de la vida, les lleva cada año su instinto. Hasta allí llegan tras un largo peregrinar que les lleva río arriba, nadando contracorriente. Por eso su carne es tan preciada. Forjada en la dureza de la lucha contra el río, se vuelve mucho más valiosa. Es verdad que es más fácil dejarse llevar por la corriente que arriesgar la propia vida río arriba, esquivando con poderosos saltos las cascadas que se encuentra, o los animales, como los osos, que aprovechan la situación de desventaja para cazarlos. Pero al final, su instinto de superación les lleva a los mejores de ellos hasta la misma cabecera del río, donde un nuevo ciclo de la vida vuelve a comenzar.

Hemos planteado un taller para impulsar ese mismo espíritu de superación que haga que nuestros jóvenes den lo mejor de sí mismos, aspiren a ser la mejor versión de ellos mismos, aunque a veces cueste. ¡Merece la pena!

No será fácil, porque tendrán que nadar también a la contra de las corrientes ideológicas imperantes. Deberán atreverse a ser diferentes. A ser ellos mismos. A no dejarse llevar por las modas, por las formas de pensar de lo políticamente correcto. No se trata de ser políticamente incorrectos como pose o como propia autodeterminación. No se trata de fomentar la rebeldía juvenil por sí misma. Sino de animar a ser fiel a la verdad. A jugarse el tipo por lo justo, lo bello, lo bueno.

DINÁMICA

Implicando la vida

Un año más la pandemia ha mediatizado el taller y nos ha obligado a una extraña semi-presencialidad. Los jóvenes han podido estar reunidos entre sí, en cada colegio, en diferentes ciudades de España. Y esto ha brindado la posibilidad de verse, de compartir, aunque sea en pequeño grupo. Pero no ha sido posible juntarnos todos en una única sede, en Madrid, por lo que ese contacto entre los distintos grupos ha sido de manera telemática. También los ponentes y testimonios han sido realizados on-line, de forma que todos los grupos pudiesen tener la misma experiencia conjunta.

Sin embargo no hemos querido que la distancia de las pantallas quitara el calor de la vida a la experiencia. Justamente hemos querido hacer de lo vital, de lo experiencial, el eje central de la dinámica de este año. Y esto en un doble sentido. Por una parte, porque hemos propiciado la reunión en pequeños grupos, de forma que pudiesen incluirse en la jornada tiempos para que los jóvenes hablasen entre ellos, liderados por un profesor y nombrando personas que pudiesen ser portavoces ante los demás grupos en la puesta en común. Y en segundo lugar, porque la fuerza de la comunicación y de la reflexión ha venido a través de tres testimonios potentes de personas que han decidido nadar contracorriente, ser auténticos salmones, en situaciones vitales muy variadas. Estos ejemplos de vida han abierto horizontes reales de compromiso a los jóvenes que han participado en el taller y les han mostrado claves para poder ser ellos mismos jóvenes que sean fieles a sus principios y que se atrevan a nadar contracorriente.

Javier Cascón, joven católico español, defendiendo en medios de comunicación la vivencia de la castidad y la virginidad hasta el matrimonio y acogiendo mendigos de la calle en el proyecto '*Lázaro*'. Políticamente incorrecta, Marisol Caldera, periodista exiliada venezolana, a la que el régimen chavista persiguió y amenazó de muerte por ser fiel a la verdad. Harout Mikaelian, joven sirio, de origen armenio, perseguido político, que a la edad de veintitrés años ha vivido ya dos guerras. Tres ejemplos que han tocado y conmovido a los participantes del taller. Y que han abierto tres temas de reflexión conjunta.

TABÚES DE LA SOCIEDAD ACTUAL

La primera reflexión fue sobre cuáles son los tabúes de la sociedad actual, especialmente entre los jóvenes. Porque detectar esos tabúes, esa manera de pensar que no nos atrevemos a contradecir para no ser tachados de retrógrados, es el primer paso a la hora de poder ser libres. ¿De qué temas estamos hablando cuando hablamos de lo políticamente correcto? ¿De qué no nos atrevemos a hablar?

Enseguida vienen a la mente las corrientes ideológicas más comunes de nuestro tiempo. No se puede ir en contra de la ideología de género sin que te llamen homófobo o machista. No estás en la onda si no eres animalista. No estás con las mujeres si luchas contra el aborto. Las acusaciones burdas que van desde machista a fascista, suelen seguir a las posiciones que no están a favor de lo que marca la moda.

Efectivamente hablar de que el hombre y la mujer son distintos y complementarios, referirse a que existe una naturaleza humana, es ya una provocación. Una visión de la sexualidad que, respetando a las personas, no asuma como válidos desde el punto de vista moral cualquier comportamiento y que esté en contra de dar carta de ciudadanía a la práctica de la homosexualidad y su equiparación al matrimonio, es considerado como una agresión a la libertad. Decir que la vida de un ser aún no nacido merece todo la protección y apoyo, es una forma de atar a la mujer y no defender su lucha por una supuesta liberación.

Pero hay otros tabúes que también están presentes en nuestra sociedad. Uno de los más claros es el de la presencia –o mejor dicho ausencia– de lo religioso y de Dios en la esfera pública. Con el paradigma de que lo religioso es esencialmente personal y que pertenece a la esfera privada, se tiende a silenciar toda referencia a Dios en la vida pública. A veces se hace de manera directa, atacando a quien se atreve siquiera a

nombrarlo. Y a veces de manera silenciosa, por omisión. No hay más que ver cómo se oculta en medio de un sinfín de luces de colores el mensaje de la Encarnación y el nacimiento de Dios en la Navidad. O cómo una peregrinación a la tumba de uno de los apóstoles de Jesucristo en Santiago de Compostela se ha convertido en poco más que una experiencia deportiva. Se silencia, se oculta la dimensión religiosa de la vida.

TESTIMONIO DE UN IOVEN VALIENTE: JAVIER CASCÓN

En torno a estas reflexiones tuvimos el testimonio de un joven católico actual, Javier Cascón, que desde sus principios ha decidido vivir libre de esos complejos que nos imponen. Entre otras muchas vivencias comentó la experiencia de asistir a un programa de televisión de una cadena nacional que buscaban alguien que defendiese la opción de vivir virgen hasta el matrimonio. A pesar de que otros amigos suyos estaban viviendo desde esos mismos principios morales y se les había ofrecido el asistir a ese programa, no era tan fácil exponerse a salir en televisión y defender su opción en público. Por eso Javier decidió hacerlo bajo el principio de que no hay que tener miedo a exponer lo que uno es, lo que uno vive.

Este joven madrileño, exactamente del barrio de Aluche, compartió su experiencia televisiva y contó las reacciones de mucha gente que posteriormente se puso en contacto con él para manifestarle su apoyo y sintonía, o también para preguntarle por su opción vital.

Además Javier compartió con los jóvenes que asistieron al taller experiencias de trabajo con descartados de la sociedad, especialmente con hombres y mujeres que viven en la calle. Con otra compañera, actualmente Misionera de la Caridad, puso en marcha una iniciativa llamada Amaqtedu que viene del lema de santa Teresa de Calcuta 'Amar hasta que te duela'-, por medio de la que quieren llevar la dignidad a personas sin hogar. Lo hacen por medio del arte. Organizan talleres artísticos, especialmente de pintura, enseñándoles a dibujar. Por medio de la venta de esos cuadros consiguen a la vez dignificarles y obtener recursos. También comentó a los jóvenes congresistas su actual trabajo dirigiendo las redes sociales del proyecto 'Lázaro' que reúne a jóvenes en pisos con personas en riesgo de exclusión y que están en proceso de reintegración. Un proyecto que le ha inspirado a él mismo a abrir otro piso, este de propiedad suya, y poder hacer una labor similar.

Finalmente Javier Cascón compartió en diálogo con los jóvenes lo que a él le había ayudado a crecer y madurar. Incidió en tres aspectos.

Por una parte los retos personales que se ha ido proponiendo cada año. En segundo lugar subrayó en la importancia del grupo en su vida, de la fe como sustento de sus opciones. Y en último lugar planteó la necesidad de ser acompañado por un tutor personal, un mentor, que pueda orientar las decisiones y con el que contrastar todas estas iniciativas.

MECANISMOS DE CONTROL Y CAMBIO DE MENTALIDADES

El siguiente punto de reflexión fue el de caer en la cuenta de que todos estos movimientos de lo 'políticamente correcto' no son espontáneos, -aunque lo parezcan- sino que tienen unos promotores, una dinámica y unos objetivos. Somos testigos de cómo algunas de estas corrientes ideológicas han sido impulsadas por movimientos sociales, y posteriormente apoyadas en partidos políticos. Es una dinámica perfectamente estudiada y observable. Las ideas que se quieren proponer se introducen no de golpe -pues sería imposible que la sociedad las asumiese- sino poco a poco, paso a paso. Se empieza desde casos concretos, normalmente extremos, planteados de forma emocional, con datos exagerados. De este punto se plantea un debate social, que pretende llegar a movilizar la conciencia de las personas. El siguiente paso es obtener una legislación que regule y recoja esa pretensión ideológica. En primer lugar será una legislación permisiva, en segundo lugar se impondrá esa norma como única posibilidad legal. De modo inverso, las propuestas morales que estas ideologías rechazan, empiezan siendo consideradas como contrarias a la libertad de los demás, posteriormente se presentan como trasnochadas, para para a leves que finalmente acaben prohibiéndolas. Es un camino que acaba en una merma de las libertades, en una auténtica tiranía del relativismo, como denunció Benedicto XVI.

Un caso paradigmático en este sentido es el del aborto. Se comenzó con casos límites sensibles. Se vendió como una despenalización para posibilitar que la mujer pudiese salir adelante en caso de malformación del feto, violación o riesgo de su vida. Posteriormente la despenalización paso a ser planteada como un nuevo derecho, el derecho a abortar, como una opción de libertad. Y en un tercer paso de totalitarismo, en el momento actual, quien se opone a ello y se moviliza para que las mujeres no aborten, puede llegar a tener una condena legal.

Este camino no es espontáneo, sino que responde a una intencionalidad y está dirigido por grupos concretos de personas que lo promueven en pasos muy bien diseñados.

TESTIMONIO DE UNA LUCHADORA POR LA VERDAD: MARISOL CALDERA

Marisol Caldera, periodista venezolana nos contó su experiencia dentro del régimen chavista, en el que se fue perdiendo poco a poco la libertad, en su caso especialmente la libertad de expresión. Un ejemplo en otro continente, pero de una misma dinámica totalitaria.

Marisol comenzó trabajando como periodista en la Agencia Nacional de Noticias, que posteriormente sería la Agencia Bolivariana de noticias. El problema surgió cuando desde la Agencia le pidieron que hiciese un trabajo en el que presentase a la opinión pública que un cardenal de la Iglesia había estado inmerso en la organización de un golpe de Estado contra el Régimen, algo que era totalmente falso. Esta periodista, amante de la verdad, no se dejó doblegar en ese momento, lo cual fue el inicio de todo su drama. Obviamente no pudo continuar por mucho tiempo en aquel trabajo.

Después de abandonar el trabajo decidió embarcarse en la denuncia del Régimen y de lo que estaba sucediendo en su país. Sufrió distintas amenazas, especialmente por grupos paramilitares organizados y armados por el propio Gobierno chavista. La primera amenza fue el allanamiento de su casa, destrozando todo lo que tenían y robándoles, en busca de material subversivo. Posteriormente, unas semanas más tarde, les interceptaron en la carretera cuando viajaban con su coche. Les hicieron bajar del vehículo y les amenazaron de muerte a ella con un cuchillo y a su marido con una pistola delante de sus hijos de nueve y de seis años. En otra ocasión a Marisol y a un sacerdote un grupo de paramilitares les rodearon con amenaza de muerte, mientras participaban en una manifestación contra el Gobierno.

Finalmente, y fue la amenaza definitiva que le hizo huir de su país, los paramilitares se dirigieron al colegio de sus hijos y por medio de la directora le dijeron que sabían cuáles eran los lugres donde los pequeños se movían y que la próxima vez que no se callase irían a por sus hijos. Eso no era ya una amenaza, sino una sentencia, como se lo comunicaron. En ese momento entendieron todos que tenían que irse del país, fuese como fuese. En ocho días todo estuvo preparado para escapar a España, lugar al que dijeron que irían de vacaciones. Su marido, Yormans, tendría que quedarse un año más, mientras regularizaba su pasaporte, antes de poder reunirse con su mujer e hijos. Y los padres de Marisol también tuvieron que huir a Colombia.

Aquel viaje a España fue un empezar de cero en la vida. Sin casa, ni n trabajo, sin nada. Sólo una maleta y lo que cabía en ella. Marisol y sus dos hijos, Pablo y Paulina, solos en Madrid. Una experiencia de inmigración que están sufriendo muchos hombres y mujeres en nuestro tiempo y que le llevó a vivir en medio de esta nueva tierra de exilio, a tener también una vivencia de acogida por parte de la Iglesia y de misión en medio de tantos desheredados de la tierra, que como ella, estaban ahora en España.

Tampoco el testimonio de Marisol dejó indiferente a nadie. Y con ella los jóvenes pudieron dialogar, especialmente por su testimonio de enfrentarse al régimen y de luchar por la verdad.

TESTIMONIO DE HAROUT MIKAELIAN, SUPERVIVIENTE DE DOS GUERRAS

El tercer momento de la mañana estuvo marcado por la reflexión sobre cómo actuar en este mundo para ser jóvenes con alma color salmón, capaces de nadar contracorriente, teniendo en cuenta todo lo visto anteriormente.

Para ello tuvimos el testimonio de Harout Mukaelian, joven sirio, que como el mismo se definió, ha vivido dos guerras y una pandemia. Nos hizo una presentación de su origen –en un prefecto castellano– en el que enlazó su procedencia siria con la de su pueblo, el armenio, que ha sufrido el genocidio de la generación de sus abuelos y la actual situación también marcada por el intento de exterminar a su pueblo, y muy en concreto, simplemente por el hecho de ser cristianos.

La guerra de Siria obligó a Harout a salir de su país y recorrer toda Europa hasta llegar a España. Tiempo de trabajo duro y de vivir la experiencia del emigrante por sobrevivir a la muerte segura en su tierra. Una guerra que sería solamente la primera, pues su pueblo ha vuelto a sufrir el año pasado otra ocupación ante la que el mundo permaneció silencioso. Un momento en el que Harout sintió que debía luchar por las dos cosas más importantes de su vida: su patria y su fe. Buscó alistarse en el ejército. Pero finalmente no pudo ir a la guerra, aunque fue considerado un activista político.

La experiencia de Harout nos abrió a un diálogo sobre aquellos aspectos a tener en cuenta a la hora de afrontar una situación límite y tener que ir a contracorriente de lo que marcan incluso los gobiernos, exponiéndose a situaciones críticas.

¿CÓMO SER UN SALMÓN CONTRACORRIENTE?

En primer lugar es necesario desarrollar un espíritu combativo que le lleva a uno a ser capaz de defender los propios principios. Pero enseguida hay que decir que no se trata de ser superhombres, capaces de resistir por nuestra propia fuerza de voluntad, sino que tenemos que tener claro que debemos apoyarnos en otros que tengan nuestra propia visión de la vida. Es la fuerza del grupo, de la comunidad, que nos une y nos da una capacidad de resistencia y de lucha. En términos cristianos es la vivencia de la comunidad, de la Iglesia.

El segundo punto de apoyo para los cristianos es la unión con Dios. Sólo desde una profunda vida interior que nace de la unión con Dios, se puede afrontar un reto de vivir de otra forma a la que vive la mayoría. Simplemente porque de esa unión nace nuestra manera de vivir, los principios que regirán nuestro actuar, la fuente que nos da la vida. Si vivimos unidos a Cristo podremos vivir como cristianos. Entonces no hay nada que temer. Aunque las mayorías y los poderosos de todos los tiempos intenten que vivamos de otra forma, sabremos que, como decía uno 'Dios y yo, somos mayoría absoluta'.

Estas dos fuentes que debemos cultivar han de ir acompañadas de la formación de personalidades fuertes. Aspiramos a ser jóvenes con personalidad y ello conlleva:

- 1. Tener criterios claros y principios firmes. Debemos tener una 'cabeza bien amueblada'. Es necesario tener un esquema mental capaz de analizar las distintas propuestas culturales actuales para realizar un correcto discernimiento, y como decía san Pablo, después de haberlo vito todo quedarnos con lo bueno y dejar a un lado lo negativo de nuestro tiempo.
- 2. Fuerza de voluntad. Personalidades con voluntad débil, llevadas por el oleaje de las mareas de un lado a otro, esclavas de sus propios caprichos, son fáciles de manipular. Es necesario forjar personalidades fuertes, capaces de acometer un camino de crecimiento continuo.
- 3. Discernimiento. Es necesario en estos tiempos confusos en los que vivimos debemos ejercitar una constante actitud de reflexión y de crítica constructiva.

4. Conocimiento de nuestro interior y de la sociedad. Es necesario finalmente que seamos conocedores del corazón humano, como decía san Juan Pablo II. Y que conozcamos bien nuestra sociedad, con sus movimientos culturales y planteamientos existenciales.

El diálogo con los jóvenes acabó con una referencia a los tres testigos que nos han acompañado en esta ocasión y de los que hemos aprendido a ser libres y auténticos. Y más aún, los jóvenes pusieron la mirada en los testigos de la fe, los mártires de ayer y de hoy. En nuestra historia no tan lejana de la persecución religiosa del siglo pasado. En la persecución sangrienta de los cristianos actuales especialmente perseguidos por el terrorismo islámico. Los testigos de ayer y de hoy, de todos los rincones de nuestro planeta.

De ellos hemos aprendido a vivir con la mirada puesta más allá de nosotros mismos y de nuestra vida. Sabemos que estamos en el mundo no solo para combatir el mal sino para extender el bien. Y esa apuesta por la verdad, por el bien y por la belleza, por Dios mismo, merece la pena. Y nos hace ser auténticamente libres.